

REDES SOCIALES Y VIDA PÚBLICA DEL INTELLECTUAL

# Polémicas, silencios y continuidades

Carlo Figueroa

No solo vivimos un creciente impacto de la obra de nuestros artistas dentro y fuera de Cuba, también asistimos a un momento de inflexión que incluye desde un nuevo Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros hasta una Reforma Constitucional que involucra a toda la sociedad.

## POLÉMICAS

Sobre las polémicas que han revuelto el panel de algunos sectores de la creación artística nacional, llama la atención la que surge alrededor de la 17 Muestra Joven del Icaic 2018, que a la par trae a la palestra pública las llevadas y traídas *Palabras del cardumen*. Declaración de jóvenes cineastas cubanos, demandas publicadas en redes sociales, “un hábitat menos censurado en el que se han naturalizado los más recientes debates sobre el cine cubano, los creadores y la política cultural de las instituciones cubanas que la gestan y la practican”, según *OnCuba*, lo cual obvia de golpe espacios, revistas, periódicos, blogs, páginas y grupos en esas mismas redes que mantienen hace años el cuestionamiento de esos y otros asuntos medulares de la cultura nacional. La *censura* aparece como detonante. Y como fue en las redes sociales el mencionado “manifiesto”, legítimamente fueron respondidas en el mismo escenario y más: en los medios digitales e impresos del país.

Del otro lado —y quizá un poco más sosegada—, estuvo la polémica que trajo la posposición de la XIII Bienal de La Habana para el año 2019, como consecuencia del impacto del huracán Irma y la consecuente Declaración de la Presidencia de la Uneac y la Dirección de la Asociación Hermanos Saíz. La *censura oficial*, y no la realidad de un país que acaba de atravesar un suceso traumático para varios cientos de miles de sus habitantes, es otra vez el eslabón de enlace, la suspicacia, el grano de arroz dejado caer casi al descuido. Si no hay Bienal, organizamos la nuestra para “demostrar la posibilidad de hacer arte y convocar artistas al margen de las instituciones culturales del Estado cubano”.

Pero, ¿se pueden ver estos sucesos o



Controvertidos puntos de vista generó la 17 Muestra Joven del Icaic 2018. /Foto: Joyme Cuan

demandas como hechos aislados? ¿Casualidad? ¿Rebeldía juvenil? ¿Derecho asistido? Evidentemente, nada sucede porque sí. La 17 Muestra Joven del Icaic 2018 se celebró y permitió la exhibición de más de 60 realizaciones durante cuatro días en importantes cines de La Habana. Lo que sí no pudieron exhibir fue el largometraje *Quiero hacer una película*, como obra en proceso. Razones de peso llevaron a la negativa del Icaic, de acuerdo con una publicación de *Cubadebate*: “En el filme, un personaje se expresa de forma inaceptable sobre José Martí. No es algo que pueda admitirse simplemente como expresión de la libertad de creación”. Medio país quedó enmudecido con el diálogo ofensivo alrededor de la figura del Apóstol.

La Bienal de La Habana, por su parte, sigue su camino hacia el 2019 y la Bienal 00 pasó sin penas ni glorias, con una discretísima cobertura de la prensa *alternativa* que tanto la ponderó.

## SILENCIOS

A no ser en los medios establecidos e institucionales, el silencio, la omisión, el no existir para un determinado sector de la inte-

lectualidad y los artistas cubanos de lo que ocurre en la cultura nacional, incluso más allá de nuestras fronteras, parece enronizarse por momentos. Muchos sucesos tienen una cobertura cuasi nula.

Pero no está ahí el peor de los silencios. Artistas, intelectuales, figuras de ascendencia pública callan en medio de las polémicas o discusiones. Enmudecen cuando deben aportar, cierran la boca en momentos de dolor o alegría revolucionaria. Un recorrido por sus perfiles en las redes sociales como *Facebook*, *Twitter* o *Instagram* es suficiente para ver cuánto meme, gift, fotos de comidas y celebraciones o imágenes de nostalgias por tiempos pasados son el epicentro de sus publicaciones.

Y no es un reproche, cada quien tiene la libertad de expresarse libremente en esos sitios-comunidad. El detalle está en que los que callan apuestan al silencio o ponen su mirada en el pasado o en otro lado, tienen acceso a la Internet y las redes por el presupuesto que el Ministerio de Cultura eroga mes tras mes y el Estado subvenciona a su favor. Se trata de ser consecuentes, objetivos y responsables, aunque critiquen, cuestionen, digan lo que está mal, porque eso es genético

en los artistas y ser complacientes no es una opción para ningún intelectual que viva, trabaje y se promueva en la Revolución.

## CONTINUIDAD

Entre los sucesos de los últimos tiempos en el mundo cultural está el establecimiento de una línea programática de trabajo del Ministerio de Cultura que involucra a toda la sociedad. Son prioridades debatidas en todos los espacios del sector. Precisamente la continuidad que nos corresponde defender está allí y no en dos o tres lineamientos o artículos constitucionales, es más abarcadora: identidad, nación, libertad, democracia participativa, creación, formación académica, unidad, aceptación de nuestras diferencias estéticas, promoción, comercialización... En ningún caso se pretende dar espacio a lo fatuo, la mediocridad y el irrespeto.

La continuidad entraña, además, que se abran más y mejores espacios al diálogo con los creadores, dejarnos de tertulias sosas donde se ven muchas manchas y se proponen pocas soluciones, que la negatividad de algunos tenga una contraparte fuerte y vital, que las discordancias no sean vistas como sesgos de debilidad revolucionaria, que las instituciones sean fuertes y justas, que los que tienen la responsabilidad de conducir los procesos culturales lo hagan con honestidad y convencimiento, se respeten las jerarquías, se potencien proyectos que beneficien colectivos y no individuos, que se tenga conciencia de lo que cuesta cada paso que damos, cada violín que se adquiere para una escuela, cada lápiz que se destina a la enseñanza de las artes plásticas.

La vara está alta, es cierto, pero en cuestiones de arte y nación no hay concesiones. Ese es un principio que atraviesa, cual fino hilo, toda la vida cubana. Intentar romperlo es un disparate de soñadores trasnochados. Las polémicas seguirán ayudando a crecer y afinarse más a las raíces de esa ceiba hermosa que es Cuba. Los silencios serán borrados por el viento. Las palabras de los que esperan seguir trabajando en armonía con los cubanos decentes y honestos continuarán defendiendo apasionadamente su mejor arma: la cultura.

(Publicado originalmente en *La Jiribilla*)

## Trinidad, oficialmente ciudad artesanal

Después de que en 1988 se integrara, junto al Valle de los Ingenios, a la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco, la tercera villa de Cuba recibe otro reconocimiento de gran impacto a nivel internacional

Lisandra Gómez Guerra

Tras varios siglos de fomentar una tradición en el complejo arte de las manualidades, Trinidad recibe el mayor de los premios en ese sentido: la condición de Ciudad Artesanal del Mundo.

Oficialmente será este sábado la fecha en que se registre en sus 504 años de vida tan importante hecho, ya que se convierte así en la primera urbe cubana y del Caribe en recibirlo, tras el exhaustivo análisis realizado por el Consejo Mundial de Artesanías (WCC, por sus siglas en inglés), organismo fundado en la década de 1960 en Estados Unidos y que se dedica al rescate y la conservación de esa forma de hacer en el orbe.

Así lo confirmó Roberto Ponce de León García, presidente de la

filial espiritana del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC), quien explicó que no es solo un premio a los artesanos afiliados, sino a toda la ciudad porque la tercera villa de Cuba ha demostrado que en ella palpitan las manualidades, las cuales se transmiten de generación en generación de forma natural.

“Es un reconocimiento al desarrollo y al impacto que tienen en las distintas esferas de la sociedad, economía y de los propios ciudadanos. Si bien es cierto que la lencería marcó un momento importante y definitorio para recibir la condición por lo típico, tradicional y autóctono, el resto de las manifestaciones como la cerámica, el yarey, textiles... —incluso hasta las artes plásticas— le dan un sello inigualable y armónico a ese territorio”, explicó.

Por ello, en la ceremonia oficial

prevista para esta mañana en la Plaza Mayor, el mismísimo corazón del Centro Histórico de la añeja villa, se le entregará el título a la Asamblea Municipal del Poder Popular de Trinidad.

“Tenemos como invitados a personalidades de nuestra empresa y del Ministerio de Cultura como Katherine Muller-Marin, máxima responsable de la oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe; además de artesanos reconocidos y todo el pueblo que quiera unirse a la gran celebración”, acotó.

A su juicio, a partir de ahora Trinidad tiene un gran reto por delante para mantener dicha condición, por lo que tendrá que desarrollar y fomentar proyectos de interés socioculturales-comerciales.

“Manaca Iznaga es un ejemplo de ello, ya que es un asentamiento

muy fuerte en el desarrollo de las manualidades, sobre todo en el desarrollo de la lencería y los textiles. Tanto en esa comunidad rural como en la propia ciudad observamos con facilidad que todos los trinitarios contribuyen a que se mantenga vivo lo heredado por generaciones anteriores”, concluyó.

Las máximas autoridades gubernamentales y del partido pretenden, además, que Trinidad toda se convierta este día en un gran escenario festivo, por lo que se acogerán exposiciones de artesanías, ferias de productos y, al finalizar, un gran baile.

Luego de 1988, cuando esta ciudad formó parte de la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco, junto al Valle de los Ingenios, no había merecido un reconocimiento de tanto impacto a nivel internacional.



La condición es premio para toda la ciudad de Trinidad. /Foto: Oscar Alfonso